

Y conscientes de su responsabilidad, enseguida me mandaron a estudiar a Madrid.

— ¿Y después?

— Pues cuando me consideré convenientemente preparada me lancé a una vida de peregrinaje y bohemia, por esos mundos de Dios.

— ¿Cómo?

Carmina Pérez-Neu se ríe y aclara:

— Bueno, una bohemia...

¿Cómo le diría yo?

— Comprendido. De hotel de primera.

Nuestra ilustre entrevistada vuelve a reírse y después de un leve silencio, continúa diciéndonos:

— Recorrí toda España con mis pinceles y con mis cuadros, y buena parte de Europa. Por cierto, que ahora acabo de regresar con mi marido de Portugal. Ha sido un viaje muy bonito, en el que he recordado muchas cosas hermosas.

— ¿Y su «encuentro» con los celtas?

— Mi marido es Comisario de Excavaciones Arqueológicas y con él he visitado muchos de los castros que se encuentran en esta región. Bueno, lo cierto es que en mi casa se ha hablado y se habla mucho de los celtas. Tanto, que me movió a interesarme por la cultura de este pueblo tan remoto, pero tan sugestivo... Y como mi obsesión sigue siendo la pintura, los celtas tenían por fuerza que acabar en mis cuadros.

— ¿Y no se le hacía pesada la investigación?

— No; porque lo he tomado como un juego. Mejor, como una distracción porque yo trabajo muy en serio.

— ¿En qué fuentes se ha documentado?

— Mi principal guía ha sido Strabón.

— ¿Sigue cultivando este tema?

— La verdad es que ahora tengo a «mis amigos» un poco abandonados aunque no olvidados, pues mis próximos proyectos son terminar la colección para exponer en el extranjero — y pareciendo adi-

Reflejos

Nuestro regalo de Reyes

Si bien para la infancia la festividad de los Reyes Magos constituye el día de la máxima ilusión, el de las sorpresas jubilosas, para los mayores no lo es mucho menos al comprobar las reacciones de los pequeños ante la posesión de los nuevos juguetes y la iniciación en el manejo de los mismos.

Y como todos llevamos algo de niño en las reconditeces de nuestro ser también queremos participar en sus juegos y nos achicamos, aunque sea por unos momentos, para rememorar aquellos años tiempo ha pasados en que la lucecita de la ilusión pendía de nuestro inexperto entendimiento y nuestro corazón era albo de las cicatrices que las amarguras y desengaños han ido dejando en él por esos caminos de Dios.

Y a fe que nos es muy bienhechoras incursiones en el fantástico mundo de la infancia. Ese humilde descender a sus ingenios juegos endulza un tanto las asperezas que en nuestro carácter han ido produciendo los roces de las contrariedades a través de los años.

Por eso al llegar la Epifanía no solamente es justo acompañar a los pequeños en su espera de los Magos, sino que también es propio —y no nos avergoncemos de ello— que el niño latente que llevamos dentro encienda también su farolillo y se mezcle a la manifestación infantil para rogar a los Reales Personajes que lo mantenga lo más incólume posible para que pueda aparecer en la escena de nuestra mayoría de edad en aquellos momentos inefables en que la posesión de un corazón infantil permite gozarlos íntegramente.

Este es el regalo que debemos pedir los mayores este jubilo día de Reyes: el mantenimiento hasta el fin de nuestros días de este niño implícito que llevamos en el alma, y que gracias a él salimos victoriosos en muchas lides en que el hombre maduro que somos, o pretendemos ser, no es capaz de vencer.

Xavier

vinar mis pensamientos continua—. No sé donde ni cuándo, pero es una ilusión largamente acariciada.

Nuestra conversación se generaliza. Yo sugiero visitar su estudio. Accede bondadosa la dueña de la casa. Está instalado en la buhardilla. Magnífico ambiente entre confortable y bohemio, muy propio para la inspiración.

— Me encuentro aquí muy cómoda — asegura nuestra anfitriona — y un poco independiente, lo que me proporciona una cierta tranquilidad que me es muy necesaria para pintar y estudiar.

La «Colección Celta» está amorosamente conservada. Y junto a ella otros muchos cua-

dro de asuntos totalmente dispares. Una vestal romana, una sirena, un capuchón de la Cofradía de Jesús Yacente de Zamora, su sobrina Raquel con su primer traje largo, bodegones, flores... sobre todo muchas flores, en los lienzos y también naturales, repartidas por el estudio. En lugar preferente, y al alcance de su vista, un sencillo portarretratos de piel con la fotografía de sus pequeñas hijas, Carmen María y María Leonor.

Son las últimas horas de la tarde cuando me despido de esta joven dama española, cuyo prestigio y fama se extiende más allá de nuestras fronteras.

Florencia M.^a Ortiz

Gamberrismo en Nochevieja

La nochebuena pasó por la ciudad muy tranquila. Ni un solo acto deshonesto fué registrado, por lo que al día siguiente todos nos sentimos contentos y orgullosos de llamarnos guixolenses. Decididamente creímos que el gamberrismo, comprendiendo su error, se nos había batido en retirada.

Pero nuestro gozo ha durado muy poco. Exactamente ocho días. Ya que la Nochevieja vino hogaño a quitarnos la gran ilusión que la ciudad se había forjado en la gran noche navideña. Si señores. Los gamberros han vuelto a decir: ¡aquí estamos! Y un nuevo atropello hay que añadir a la lista de los actos deplorables.

¿Hasta cuando? Esta pregunta no deben contestarla los autores de tales repugnancias. No. Sino los que, conscientes de su valer y con la autoridad de su poder, quieran reducirlo a la impotencia. No basta empero que unos quieran, mientras la colaboración ciudadana no preste la ayuda que realmente precisa. Deber de todos es atajar esta enfermedad que corroe nuestra dignidad ciudadana.

¿Hasta cuando nuestra paciencia va a tolerar la impunidad de tales atropellos? ¿Hasta cuando, con tan plena inconciencia, tendrá el gamberrismo en nosotros a sus mayores cómplices?

Respóndase a sí mismo cada cual y como pueda estas preguntas.

Vea el último modelo de motocicleta

RIEJU

4 tiempos, 175 c. c., 4 velocidades
Venta al contado y plazos
hasta 18 meses de crédito
Representante:

Isidro Roca Carreras

San Juan, 13

SAN FELIU DE GUIXOLS